

TRATADO DE LA CRIA DE PALOMOS:

EN QUE SE CONTIENEN LOS METODOS
DE POBLAR UN PALOMAR;
DE ELEGIR LAS PALOMAS PARA EL;
DE GOBERNAR LAS NUEVAS PALOMAS
Y PICHONES;
DE QUE LAS PALOMAS NO DEXEN
EL PALOMAR;
DE PRESERVARLAS DE ENFERMEDADES;
DE QUITAR DE UN PALOMAR
LAS PALOMAS VIEJAS;
APLICACION DE ESTAS REGLAS
A LAS PALOMAS MANSAS
O DOMESTICAS,
&c.



CON LICENCIA:

En Valencia , por la Viuda de Agustin Laborda.
AÑO M.DCCC.

TRATADO
DE LA CRÍA DE PALOMOS

EN QUE SE CONTIENEN LOS METODOS

DE POBLAR UN PALOMAR

DE MEJOR LAS PALOMAS PARA EL

DE GOBERNAR LAS NUEVAS PALOMAS

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE QUE LAS PALOMAS NO DEJEN

DE POBLAR UN PALOMAR

DE PRESERVAR LAS PALOMAS

DE QUITAR DE UN PALOMAR

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE LAS PALOMAS Y PICHONES

DE LAS PALOMAS Y PICHONES





MODO DE POBLAR UN PALOMAR, Y DE LA ELECCION DE LAS PALOMAS.

NO basta haber fabricado un buen palomar, sino que es necesario saber el modo de llenarlo de Palomas, siendo el punto mas principal para ejecutarlo con acierto, la buena eleccion de las primeras que se han de echar en él para poblarlo; debiendo buscar la mejor casta que se pudiere, y que hagan muchas crias: pues así en las Palomas, como en otras aves, hay unas que ponen mas que otras.

En las aves no hay otra que tantas veces multiplique como la Paloma: que la Gallina, aunque pone mas, no empolla tantas veces; pero es verdad que en una sola saca mas Pollos, que Palominos en muchas la Paloma. Hay quien dice, que las Palomas ponen huevos todos los meses, y à lo menos los ponen seis ò siete veces al año, y otras mas, cesando solo, quando hacen los grandes frios del invierno.

Ordinariamente ponen dos huevos (y algunas veces tres; mas el uno de ellos suele no valer nada) y del uno sale macho y del otro hembra, en que yerran pocas veces; y si estos dos se dexaren juntos para casta, multiplicarán mucho mejor, y se quieren mas. El primer huevo que ponen, es macho, y el segundo hembra; y porque son malos de conocer, qual es macho y qual es hembra, es bien dexarlos pareados como nacieren. Así los machos como las hembras trabajan mucho en empollar los huevos, y en criar los hijos, alternando en los cuidados igualmente.

En quanto al color de las Palomas, supongo desde luego, que las blancas no son tan estimables como las

otras, así por ser menos fecundas, como por estar en mayor riesgo que las otras, de que las cojan y lleven las aves de rapiña. La seña de ser buena Paloma, es tener el color pardo, que tire à negro y ceniciento; y se conocerá ser fecunda, en que tenga los ojos y pies colorados, y al rededor del cuello un círculo amarillo como de color de oro.

Un género de Palomas hay, que llaman *Calzadas*, por tener los pies cubiertos de pluma, las quales son mas grandes, y mucho mas fecundas que las otras; y se debieran preferir para poblar de ellas el palomar, si no fuesen tan costosas en el alimento que es preciso darlas: y como el punto mas esencial de la economia consiste en sacar mucha utilidad con poco gasto, se suelen por esta razon elegir las que cuestan poco de alimentarse, pues para las otras seria preciso hacer grande provision de granos para darles de comer. Y no obstante, como estas últimas son menos espantadizas que las primeras, y no se huyen tan fácilmente de su palomar, se podrá à los principios echar en él para poblarlo, de estos dos géneros de Palomas mezcladas, para que los Palominos que vayan despues criando, participen del natural de unas y de otras.

Las Palomas calzadas, como dexo dicho, no se alejan con la facilidad que las otras, del palomar: son mas grandes y fecundas, y su carne mas delicada y gustosa; pero cuestan mas que valen de alimentarse. Es verdad que las Palomas comunes son mas pequeñas, no crían con tanta frecuencia, ni suelen estar tan gordas, ni su carne es tan sabrosa; pero tambien se alimentan mucho tiempo por sí mismas en los campos sin gasto de su dueño; y si las otras son mas agradables à la vista, estas no requieren tanto cuidado, y son menos costosas.

Para obrar pues con acierto, será lo mejor echar en el palomar al principio, para poblarle, de estos dos géneros de Palomas; y aunque se pongan todas de las comunes solamente, como se hace en muchas partes, prevalecerán muy bien.

Dos tiempos hay apropósito para poblar el palomar: el primero y mejor es el mes de Mayo; pues pudiendo crecer y cobrar bastantes fuerzas la primera cria, en el invierno siguiente estará en disposición de criar y producir utilidad mas presto. El segundo es el mes de Agosto: porque suele haber entónces gran cantidad de Pichones bien alimentados con los granos que sus padres les traen con abundancia de los que han caído en los rastrojos, segando las mieses, al tiempo de la cosecha.

Segun fuere mas ò menos grande el palomar, debe ser à proporcion el número de Palomas que ha de echarse en él al principio para poblarlo: y las que ordinariamente suelen echarse, son quarenta ò cinquenta pares, tantos machos como hembras, que como se cuide de alimentarlas bien, criarán tantas, que en breve tiempo se hallará muy bien poblado: porque si se echase menos número, se tardaria mucho en tener el gusto de poder comer Pichones de él; pues hasta que esté bien lleno de Palomas, con dificultad se podrán quitar ningunos del palomar.

No basta haber hecho elección de las Palomas para poblar un palomar, sino que tambien es necesario saber el tiempo que han de tener las que se echen en él; y podrán servir de instruccion las advertencias siguientes, para executarlas con acierto.

Hay sobre esto varios pareceres: porque unos dicen, que se han de elegir para poblar el palomar, las Palomas que han empezado ya à criar; dando la razon, de que estarian entónces mas aplicadas al nuevo palomar. Otros juzgan, que son mejores para eso las que nacieron en Marzo y Julio, y que tengan ya la edad de seis meses; y otros, que mas nuevas, que es la mejor opinion.

De estas últimas pues se ha de hacer elección para echar en el palomar, que han de ser los Pichones que todavía corren con sus padres en los nidos; de donde se han de quitar luego que se hayan vestido de las plumas pequeñas, y un poco ántes que las plumas grandes de las alas les hayan crecido. Debe esto hacerse así, lo pri-

me-

mero, porque si se echaran ántes en el palomar, estarian muy arriesgados á morirse de hambre, por causa que ningunas otras Palomas, sino sus padres, sabrian tan bien y tan naturalmente el modo de alimentarlos; y lo segundo, porque si se aguardase á que todas sus plumas crecieran, y se fortificaran enteramente, en lugar de habituarse á estar en el nuevo palomar, tomarian inmediatamente el vuelo, y se remontarian para volver á su antigua mansion.

Habiendo echado ya en el palomar las nuevas Palomas ò Pichones, se han de tener cerrados por espacio de quince dias ò tres semanas, teniendo tambien cerrada la ventana del palomar con su compuerta, que ha de poder abrirse y cerrarse con una polea.

Como se habrán sacado estos Pichones, segun se ha dicho, del nido en que estaban con sus padres, se supone que no sabrán todavía comer por sí solos: por lo qual será preciso tener con ellos por algun tiempo el cuidado de meterles en sus picos el alimento, así de comida, como de bebida; lo qual se podrá executar, como lo hacen en las pollerías de Roma para engordarlos, poniéndoles dentro del pico unos embuditos muy delgados de madera ò hoja de lata, y por ellos se les echa, y hace pasar la comida con un poco de agua; ò con los dedos se puede hacer tambien esto mismo, obligándoles á que traguén la comida, para que no se mueran de hambre.

Y para que se habitúen mas presto á comer por sí mismos, seria conveniente echar con ellos en el palomar algunos Pollos, los quales comiendo ya naturalmente por sí solos, sin ayuda de sus padres y delante de ellos, los granos que se les habrian echado, incitarian á los Pichones á hacer lo mismo; con lo qual en breve tiempo obrará la naturaleza, para que queden del todo instruidos en eso, y entónces sacar los Pollos. Lo mismo podria executarse, entrando algunas Palomas caseras y mansas, y teniéndolas allí encerradas con las nuevas; pues viéndolas comer, harian las otras lo mismo.

DE

7

DE LA COMIDA DE LAS NUEVAS
PALOMAS O PICHONES EN EL PALOMAR,
Y MODO DE GOBERNARLOS.

CErrados, como se ha dicho, los Pichones en el palomar, se les echará para que coman, mijo y cañamones, y algunas veces un puñado de trigo; pero sobre todo, se ha de cuidar de darles de quando en quando algunos cominos, por ser un cebo que los asegura para siempre en su primer palomar. Este trabajoso embarazo ordinariamente solo dura quince dias, ò à lo mas, tres semanas, en cuyo tiempo se verá que comen ya por sí mismos: y se conocerá que puede dárseles libertad, abriendo el palomar, para que empiecen à buscar que comer mas lejos.

Aunque se haya reconocido que los Pichones comen ya por sí mismos, no convendrá abrirles tan prontamente el palomar, para que salgan de él; sino que será necesario aguardar à un cierto tiempo y hora, para que en sus primeros vuelos no se alejen demasiado: pues teniendo todavía poco conocimiento de su morada, no sabrian volver à ella, y se irian à recoger en palomares ajenos.

Para evitar pues estos inconvenientes, será bien, quando se quiera dar libertad à las nuevas Palomas, para que salgan à los campos, elegir algun dia obscuro y lluvioso, no abriéndoles el palomar hasta las tres de la tarde, para que con el natural temor de no mojarse, no se alejen del palomar por el tiempo nublado, y no habiéndoles permitido salir sino tarde, llegará mas presto la hora de recogerse à acostar, y las obligará à que se retiren. La experiencia enseña cada dia, que dando à estas aves la primera salida en esta forma, no hacen otra cosa que dar vueltas, volando al rededor del palomar, como si no tuvieran otro deseo entónces, que el de reconocer el temple del país, lo qual dura hasta el anochecer, que vuelven à recogerse y cerrarse al palomar.

Algunos no permiten que salgan las nuevas Palomas hasta que tengan ya Pichoncitos, ò à lo menos estén empollando los primeros huevos: pero bastará que hayan estado cerrados en el palomar un mes ò tres semanas, ántes que salgan de él la primera vez. Y si sucediere perderse ò extraviarse algunas Palomas, no deberá causar susto; porque despues de dos ò tres dias no dexarán de volver, echando menos el buen trato que se les da en el palomar.

Otros hay, que por excusarse la pesadumbre que podrían recibir de que no volvieran al palomar algunas Palomas, ántes de soltarlas, les cortan ò arrancan las plumas principales de las alas; para que teniendo así poca fuerza en su vuelo, no puedan alejarse del palomar; y se habitúen à volver à él, y no dexarlo jamás.

Para que el palomar se vaya poblando bien, al principio no se han de quitar Pichones algunos de los que se irán criando el primer año, ni los del mes de Julio del siguiente; pero pasado ese tiempo, podrán sacarse del palomar, así para comerse en casa, como para vender, los que parecieren á propósito. Debiéndose advertir, que quanto mas alimentadas estén las Palomas en el tiempo que no hallan que comer en el campo, estarán tanto mas gordas, y producirán mayor utilidad.

Así como seria inútil el dar de comer à las Palomas en la casa de campo, en los tiempos que ellas puedan mantenerse por sí, buscando su alimento en los campos, seria muy perjudicial no darles, quando en ellos no encuentran de que poder alimentarse. Y para saber con certeza los tiempos, en que ha de executarse lo uno y omitirse lo otro, diré, que será preciso echarles de comer en casa, desde mediado del mes de Noviembre, hasta quasi fin de Febrero, que es el tiempo en que se suelen sembrar los granos de inferior calidad; y desde el principio de Abril hasta mediado Junio: en cuyo intermedio hallarán bastantemente en los trigos de que alimentarse, hasta que llegue nuevamente el tiempo de volverles à echar de comer en casa.

A

A las Palomas se les da ordinariamente à comer algarrovas, ahechaduras de trigo, cevada y avena, de que será preciso hacer suficiente provision para mantener el número de Palomas que quisieren criarse. La simiente del yoxo, que es la cizaña ò neguilla, ò mala yerba que se cria entre el trigo, es muy buena para dárseles à comer, porque gustan mucho de este género de grano. Tambien puede dárseles, si pareciere, mijo; pero sería mas el gasto que el provecho. El mahiz puede asimismo dárseles algunas veces: pero la comida con que mas de ordinario se alimenta, es la algarrova, que no es cara, y se produce con grande abundancia.

En este reyno de Valencia se les da con mucha frecuencia por ordinario alimento havas menudas, que en algunas partes llaman *havas cochineras*, por servir para engordar à los cerdos. Igualmente engordan mucho, y dan un sabor muy especial à la carne de los Pichones.

Las Palomas gustan tambien mucho de los cañamones, y se arrojan à ellos, quando se les da à comer, con grande ansia: y aun se tiene por cierto, que no hay cosa mejor, para que se detengan en el palomar las Palomas, que darles à comer cañamones. Las bellotas tambien les agradan; y algunos suelen hacer provision, para dárseles à comer en invierno, habiéndolas cortado primero en pedacitos.

El mismo cuidado ha de tenerse en dar de beber à las Palomas: y la vasija en que esté el agua, podrá ser de barro, con su cubierta de hechura de alambique, y por los lados que tenga unas aberturas, en que pueda caber la cabeza de una Paloma; pues de esta suerte no caerá inmundicia alguna en el agua, que se ha de cuidar de mudarsela à menudo, y que la tengan siempre limpia y clara, y tambien si estuviere helada en el invierno.

Hacen mal los que les dan à comer los granitos de casca, pues con ellos se desponen como las Gallinas; y solo podrán echárselos à comer en tiempo de grandes heladas: y ántes de dárselos, se han de haber pasado por un harnero ò criva, porque à mas de ser para las Palomas

mas mal alimento , les dificulta y retarda el poner huevos.

El parage que se destinare para dar de comer à las nuevas Palomas , ha de tener el suelo bien firme y macizo , y se ha de cuidar de que esté siempre limpio ; y para que acudan à él con puntualidad , se les ha de silvar , ò tocar alguna campanilla , al tiempo de echarles la comida , para que con la costumbre de oír esta seña ordinaria , acudan allí todas , quando las llamen.

Las horas para echarles de comer , han de señalarse por mañana y tarde , pero nunca al medio dia , por no turbarles el descanso que suelen tomar en esa hora , de que tienen precisa necesidad , para que ayude à digerir lo que han comido. Sobre todo ha de tenerse gran cuidado de que no haya falta en dar à las Palomas su comida à las horas acostumbradas , porque de lo contrario habria gran riesgo de que desamparen su palomar , è irse à buscar otro , en que hallen que comer ; lo qual no podia dexar de ceder en gran perjuicio del dueño del palomar.

Las horas destinadas para dar de comer à estas aves no han de ser siempre unas mismas , para evitar el inconveniente de que las Palomas de otros palomares cercanos vengan à robar la comida de las propias , lo qual no dexaria de suceder , echándosela siempre à una misma hora ; y así deberá ser unas veces mas temprano y otras mas tarde : pero si no hay palomar en las cercanías , no importará que sea à la misma hora.

PARA QUE LAS PALOMAS NO DEXEN SU PALOMAR , Y PRESERVARLAS DE ENFERMEDADES.

EL principal motivo que tiene gustosas à las Palomas en el palomar , y hace que no le desamparen , es el estar blanco por dentro y fuera , por ser tan agradable para ellas este color tan semejante al suyo : con lo qual
no

no solo se logra el detener en él las propias Palomas , sino el traer las agenas , y las campesinas que no tienen domicilio.

Algunos toman un tormo de sal de buen tamaño , como un puño ; y poniéndolo en el palomar , acuden las Palomas à picar en él , y les sirve de atractivo para no irse del palomar. Otros toman una cabeza de cabra , y cociéndola muy bien con agua , con sal , cominos , cañamones y orines , la ponen despues en el palomar descubierta ; y es tambien un eficaz atractivo para las Palomas. Otros hacen freir el mijo en miel , echándole un poco de agua para que no se queme ; y es un cebo tan gustoso para las Palomas , que les hará cobrar grande afición al palomar , y no solo no se irán de él , sino que atraerán à él otras forasteras.

Donde hay abundancia de mijo ò mahiz , lo hacen cocer en agua , y habiéndolo secado despues al sol , se vuelve à cocer con miel ; y hecho esto , se refriegan con esta mixtura los nidos del palomar , y otras partes , en que puedan las Palomas untarse de ella los pies y las alas ; y quantos han usado de este secreto , afirman , ser muy singular , no solo para aficionar las Palomas à su propio palomar , sino para atraer otras à él.

Para que no enfermen las Palomas , se ha de cuidar de aplicarles algun remedio que les purifique la sangre , y será el mejor darles algunos perfumes de buenos olores , de que gustan mucho ; y como tienen tan fino el olfato , los perciben por los conductos del pico , y las preservan de enfermedades , por cuyo motivo se ha de perfumar con frecuencia el palomar. Estos perfumes podrán componerse unas veces de incienso , menjui y estoraque ; y otras de yerbas olorosas , como espliego , tomillo , romero , y alguna vez de madera de enebro , y otras cosas de buen olor , que es inútil referirlas aquí.

MODO DE QUITAR DEL PALOMAR

LAS PALOMAS VIEJAS.

Todo se envejece con el tiempo, y algunas cosas que en su principio producian utilidad, no suelen en el fin servir mas que de gasto inútil. Tal es la naturaleza de las Palomas, que en sus primeros años dan copioso fruto en los Pichones que crían; pero siendo viejas, solo sirven de embarazar que las demás los produzcan, ò los destruyen y echan à perder, quando los tienen ya sacados à luz. Para evitar este daño tan perjudicial, será preciso sacar del palomar esta casta de aves tan perniciosas: y aunque podria esto executarse de muchas maneras, dexando quieras las demás, solo pondré aquí la mas fácil y acomodada.

El tiempo que ordinariamente viven las Palomas, suele ser ocho años: pero solo crían en los quatro primeros, y en los demás en nada son buenas; porque en pasando la Paloma de los quatro primeros años, solo sirve de comer inútilmente, y de echar à perder lo que producen las mas nuevas. La dificultad está en conocerlas: y para saberlas distinguir con alguna seguridad, será el mejor medio el que se sigue.

Al principio, quando se echen las Palomas en el palomar para poblarlo, se ha de tener la advertencia de cortar à cada una con unas tixeras la extremidad de una de sus uñas, y dexar notado el tiempo en que esto se executa. El siguiente año, al mismo tiempo, se les ha de cortar otra uña à cada Paloma, y para executarlo con menos inquietud, se dispondrá, que estando ya recogidas todas las Palomas en el palomar, y que esté cerrado y obscuro, entren dos hombres sin hacer ruido, con una linterna cerrada, que no dé mas luz que la que se necesite para reconocer cada nido. El uno de ellos ha de tener la linterna, y alumbrar al otro, mientras va cogiendo de los nidos todas las Palomas, sin que se exceptúe ninguna de ellas, y les irá cortando la extremidad de una uña

uña del otro pie; y ha de proseguir de la misma suerte los demás años sucesivamente, hasta que tengan corradas ya las quatro uñas. Y como se execute en esta forma la diligencia, no habrá que temer de que las Palomas se ahuyenten del palomar para no volver mas à él.

Pasado el quarto año, se ha de entrar en el palomar en la forma dicha, llevando consigo dos jaulones grandes, en que se juzgue que podrán caber todas las Palomas del palomar. En el uno de ellos se han de ir echando las que tuvieren señaladas las quatro uñas, para comerlas ò venderlas; y en el otro, las que se conocerá por sus señales, no haber pasado todavía los quatro años, para volverlas à echar despues en el palomar, por ser las que se reservan para que se pueble nuevamente.

Aunque parezca esto difícil de ponerse en práctica, ántes será muy fácil, observando lo que se previene, pues con haberse executado el primer año, se volverá à executar en el segundo con mas facilidad y gusto, y en los de adelante con mucho mayor; y sobre todo, quando se verá con el tiempo la grande abundancia de Palomas que producirá el palomar, se executará con mayor complacencia.

DE LAS PALOMAS MANSAS O DOMESTICAS.

LAs Palomas mansas ò domésticas son ordinariamente calzadas, y no se diferencian de las demás en el modo de alimentarse, sino solo en ser mayores de cuerpo, y mas fecundas que las comunes; porque casi todos los meses del año crían Pichones, que llegan à prevalecer felizmente, sin embargo del rigor de los inviernos, como se les cuide bien.

Este género de Palomas tienen las piernas y pies cubiertos de pluma, y este adorno les es bastante perjudicial: porque las mas veces que salen fuera, vuelven al palomar llenas de lodo y agua en las plantas de los pies y

y en las piernas ; y poniéndose de esta suerte sobre los huevos , los enfrian , y echan fuera de sus nidos : lo qual hace que sea inútil el que los hayan puesto. Pero este defecto podrá con facilidad corregirse por medio de las tixerás.

El palomar en que se han de poner estas Palomas, debe estar en un parage de la casa , donde ni el frio ni el calor pueda penetrar demasiadamente ; y ha de estar este palomar muy claro , y ha de tener luces hácia el oriente ò mediodía.

A estas Palomas se les ha de dar la misma libertad que à las otras , y no habrá que temer que se alejen ; y quanto mas bien estén alimentadas , saldrán menos , y por consiguiente sacarán mas crias. Por lo que mira à los nidos , no habrá que diferenciarlos en nada del palomar ; pero no obstante queda el modo de hacerlos à la eleccion de las personas que desearan criar este género de Palomas.

Siempre que estas Palomas estén sobre sus huevos para empollarlos , y especialmente en tiempo de invierno , se ha de tener gran cuidado de que no les falte jamás el agua dentro del palomar , y se ha de procurar reconocer y mudar el agua con frecuencia , porque con el frio riguroso podria congelarse : ò cayendo dentro algunas inmundicias de las mismas Palomas , no la querrian beber por su mal olor.

Tambien se ha de tener la advertencia de barrer y limpiar amenudo el palomar y los nidos que habrá en él, y sacar de alli todo el estiércol de las Palomas , para que con esta limpieza , y quemando en el palomar de quando en quando los perfumes que dexo dichos , se preserven de algunas enfermedades que podrian sobrevenirles , si no se executase todo esto.

DE

DE LOS HUEVOS QUE PONEN

LAS PALOMAS DOMESTICAS.

Aunque para manifestar la gran fecundidad de las Palomas domésticas se ha dicho, que aun en el invierno crían; no obstante es necesario entender, que nada llega à conseguirse, sin que de nuestra parte se ponga un particular cuidado para ello.

Quien deseara pues tener Pichones en tiempo de invierno, ha de procurar elegir algunos pares de estas Palomas, que se habrá reconocido ser las quietas y sosegadas, las quales se han de poner aparte en una pieza estrecha, abrigada, y donde el ayre que respiren sea templado.

Dentro de la pieza en que se hayan puesto estas Palomas, no ha de faltar jamás la comida de que se puedan alimentar: la qual podrá ser ordinariamente, algarrova, havena, y con frecuencia cañamones, para que tomen calor. Se ha de poner tambien gran cuidado en que tengan cerca de ellas agua bien limpia y clara. Y como esto se execute con puntualidad y cuidado, se verá por experiencia, que corresponden siempre los efectos à medida del deseo.



Imprimase.

Llamas.



